

This paper is a translation of Zavala Guillen, A.L. (2025) Geographies of slavery in the Les Malouines/Las Malvinas/Falklands Islands: The Maroon connection. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 50, e12711. Available from: <https://doi.org/10.1111/tran.12711>. It was translated by Ana Laura Zavala Guillen.

DOI: 10.55203/GAGR9826

Geografías de la esclavitud en Les Malouines/Las Malvinas/Falklands Islands: La conexión cimarrona/quilombola¹

Ana Laura Zavala Guillen

Department of Geography and Environmental Studies, University of Northumbria in Newcastle upon Tyne, Newcastle upon Tyne, UK

Resumen

Este artículo analiza la esclavitud en Les Malouines/Las Malvinas/Falklands Islands y se propone avanzar en el estudio histórico de las geografías de la raza en Argentina en relación al cimarronaje/quilombismo, así como en el proceso que entraña dar nombre a lugares, espacios y territorios. Estas islas son un ejemplo de un ensamblado de poderes coloniales, militares y extractivos, todavía en disputa entre Argentina y el Reino Unido, que tuvo como punto álgido el conflicto armado de 1982 entre ambos países.

Durante su historia de ocupaciones coloniales, las Malvinas formaron parte del Imperio español. A pesar de ser consideradas márgenes de este imperio, una tierra infértil con un clima insoportablemente frío y un lugar de castigo para aquellos que desafiaban las reglas coloniales, tenían un valor estratégico para mantener al Imperio británico alejado de Buenos Aires y de Montevideo. Para reducir los gastos asociados al mantenimiento y abastecimiento de las islas, el plan fue reubicar en este territorio a fugitivos de la esclavitud recapturados para ser utilizados como fuerza de trabajo.

Documentos recolectados en el Archivo General de la Nación de Uruguay, el Archivo General de Indias y el Archivo Histórico Nacional de Madrid muestran que las Malvinas no estuvieron exentas de esclavitud. En 1770, Antonio y Miguel, ‘esclavos del rey’, integraron la población de las islas junto con europeos blancos e indígenas allí cautivos. Fueron autorizados a dejar las islas para poder vivir y continuaron al servicio del rey navegando por los puertos de Montevideo y Buenos Aires hasta donde llegan sus huellas. Este artículo demuestra cómo un territorio insular, destinado al castigo, fue también un lugar donde la resistencia y reexistencia ligada al cimarronaje/quilombismo rompió un ensamblado de poderes coloniales militares. También evidencia el modo en que las geografías históricas de la esclavitud en Argentina están ligadas, de manera intrínseca, con la desposesión

¹ Los territorios formados por fugitivos y fugitivas de la esclavitud han recibido distintos nombres en América Latina. Un desafío que encontré principalmente en la interpretación al español de este texto fue el de encontrar uno para estos territorios en la región rioplatense. La pregunta es: ¿cómo nombrar aquello que no estuvo destinado a existir o cuya existencia fue negada sistemáticamente en la historia oficial? Elegí utilizar alternadamente en este texto los dos términos que he escuchado emplear a afrodescendientes en las luchas de sus movimientos sociales y su arte en Argentina y Uruguay: palenques y quilombos (a veces también kilombos) para sus espacios y territorios, y cimarronaje y quilombismo para sus procesos de libertad.

de los indígenas y otros grupos desaventajados; en efecto, para su análisis propone una aproximación afromarrona, que podría ser extendida a otras geografías latinoamericanas racializadas.

PALABRAS CLAVES

esclavitud, cimarronaje, quilombismo, Islas Malvinas, Falklands Islands, Argentina

DISCLAIMER

The information, practices and views in this article are those of the author(s) and do not necessarily reflect the opinion of the Royal Geographical Society (with IBG).

Correspondence

Ana Laura Zavala Guillen, Department of Geography and Environmental Studies, University of Northumbria in Newcastle upon Tyne, Ellison Place, Newcastle upon Tyne NE1 8ST, UK. Email: ana.zavala-guillen@northumbria.ac.uk

Funding information

British Academy, Grant/Award Number: Grant Reference Application PF20\100040 and Additional needs funding 2022/23-ANF23\230084

1 INTRODUCTION

Conocí de la existencia de Antonio y Miguel, ‘esclavos del rey’, quienes habitaron las Malvinas, en el Archivo General de la Nación de Uruguay (AGNU) en Montevideo; mientras estudiaba documentos sobre fugas de personas esclavizadas entre el actual territorio brasileiro y el argentino, para alcanzar la libertad en este último. Ellos vivieron en esas islas en 1770, durante la ocupación del imperio español. Diferentes conversaciones con académicos británicos tuvieron lugar luego de este original descubrimiento efectuado en el archivo; a algunos de ellos, que trabajaban en los esfuerzos para descolonizar la geografía como disciplina, les intrigó la posibilidad de que hubiera rastros de esclavitud en estos territorios, los que nombraban sólo como Falklands Islands. Estos intercambios inspiraron el término Les Malouines/Las Malvinas/Falklands Islands (MMF) que expone un proceso de dominación y desposesión territorial de estas geografías por parte de los imperios francés, español y británico.

Un ensamblado de recursos coloniales militares empleados para la dominación extractivista de las M/M/F emerge en particular del análisis de los documentos del Archivo General de Indias (AGI): La figura 1 muestra, por ejemplo, las huellas cartográficas de una ocupación imperial ensamblada con sus paisajes y sus recursos naturales. El gobernador español, Felipe Ruiz Puente, ordenó la confección de este mapa luego de que en 1769 se estableciera un asentamiento británico en las islas. Arriba en el costado derecho del mapa se lee *Yslas Sabaldes*, posiblemente nombradas por Sebalo de Weent, un capitán holandés que arribó a las Malvinas en 1599 después de navegar el Estrecho de Magallanes.²

De manera concomitante con la violencia militar, la atribución de un nombre a las geografías fue un instrumento ideológico para el control imperial de los lugares no europeos (Forsyth, 2019; Williamson, 2023). Así, la Figura 1 ilustra cómo, a través de este mecanismo, M/M/F fue construida como una geografía europea y blanca asociada

² AGI, BUENOS_AIRES,552.

al ejercicio masculino de poderes gobernantes de distintos imperios. En este artículo, ensamblado sigue la definición de Anderson y McFarlane (2011, p. 215) como un proceso en el que elementos heterogéneos se unen de modo no homogéneo. En las islas, el ensamblado colonial ha sido un proceso sostenido y abierto que muestra diferentes modos de dominar y desposeer territorios a largo plazo, desde lo cotidiano hasta cómo narrar su historia en el archivo.

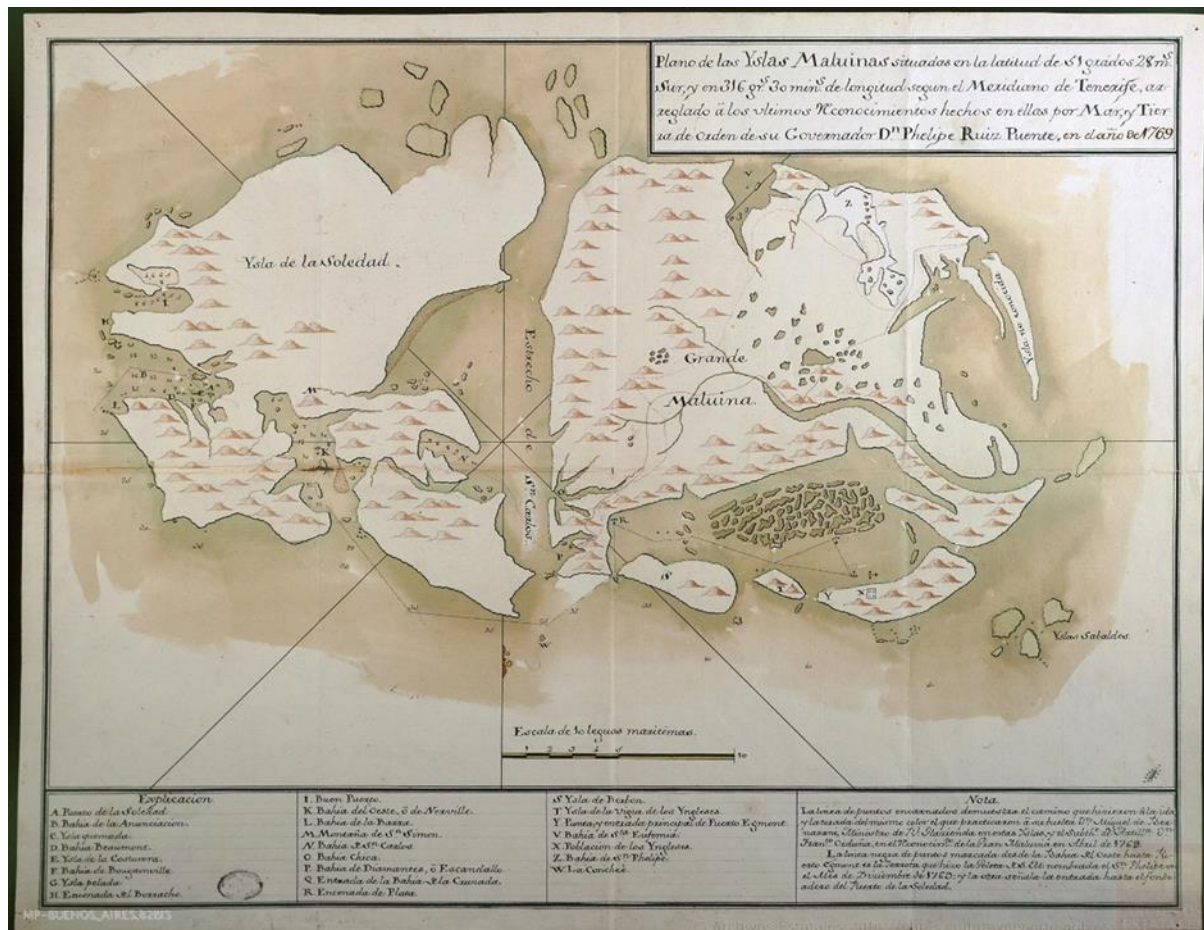


Figura 1 Mapa de las Malvinas Yslas (AGI. MP-BUENOS AIRES,82BIS).

Sin embargo, a pesar de la construcción europea y blanca de las M/M/F, indígenas y esclavizados también fueron parte de esas geografías. En el siglo dieciocho, las M/M/F fueron un destino para el castigo de aquellos que violaban las reglas coloniales. Así, hubo indígenas cautivos junto con esclavistas que comerciaban sin permiso real y con desertores militares. Las M/M/F fueron también consideradas como un posible espacio para aquellos que, tras escapar de la esclavitud cometiendo el ‘crimen’ de cimarronaje —también considerados cimarrones—, fueran recapturados. Estos cimarrones recapturados podían ser usados como fuerza de trabajo para reducir el peso financiero que implicaban las islas, dado que, sin generar ganancias para la corona española, era constante el requerimiento de bienes para la subsistencia de su población, como para su protección militar contra eventuales invasiones.

Hay diferentes interpretaciones del cimarronaje o quilombismo, que es entendido, cada vez más en la literatura como una práctica ecológica ubicua que se extiende más allá de la esclavitud atlántica (Wright, 2019). Para Kelley (2023), en el contexto del Atlántico Negro, el cimarronaje como fuga se refiere a la posibilidad de una vida fuera

de limitaciones capitalistas, raciales y de género. Esta posibilidad incluyó evasiones temporales para retornar a la esclavitud después de negociar mejores condiciones de vida o disfrutar junto con sus pares de recreación social o religiosa (Price, 1979). También comprendió la producción, por parte de fugitivos de la esclavitud, de territorios como palenques y *poblaciones* en Colombia, y quilombos en Brasil (Bledsoe, 2017; Zavala Guillén, 2021). Tras la abolición de la esclavitud, sus descendientes han continuado la construcción de esos territorios en forma de asentamientos urbanos en ciudades colombianas y pueblos negros en los Estados Unidos de América (Purifoy, 2023; Zavala Guillén, 2021).

Paisajes desafiantes y desvalorizados han sido el ambiente perfecto para espacializar la propia emancipación de los fugitivos (Wright, 2019). Al respecto, es preciso señalar que el plan colonial de las M/M/F como un destino de castigo para cimarrones recapturados por su geografía y clima difíciles estuvo vigente en 1770, período en que se constata la presencia de Antonio y Miguel como ‘esclavos del rey’ en las islas. Este artículo revela los movimientos de Antonio y Miguel que contribuyen al desarrollo de las geografías históricas de la esclavitud y, en general, a las geografías de la raza en Argentina —estado sucesor desde su independencia del imperio español—, enlazado con discusiones sobre cimarronaje y procesos críticos sobre la manera de nombrar a los territorios. El estudio se enfoca en una locación marginal e insular, las M/M/F, y en el último período del siglo dieciocho. Sin embargo, va más allá del período poscolonial puesto que muestra una dominación y una desposesión, sostenidas a través del tiempo, con el vaciamiento y el blanqueamiento de estas geografías. En efecto, las M/M/F son un territorio en disputa de soberanía que incluye el conflicto armado de 1982 entre Argentina y Gran Bretaña. Para esta última, las Falklands Islands son territorios ultramarinos que han adquirido una relevancia novedosa a partir del concepto de *Global Britain* después del Brexit, por su importancia geopolítica y de biodiversidad (Clegg et al., 2023). En futuras investigaciones, este artículo puede enriquecer debates acerca de la vinculación de estas geografías de esclavitud con el pasado colonial y el presente de otros territorios británicos de ultramar.

La metodología de archivo y los materiales que problematizan el vacío construido en las islas son explicados en la sección 2.1 para visibilizar una geografía histórica de dolores racializados. La sección 2.2 revisa la literatura en antropología e historia sobre la formación racial y los espacios de esclavitud en Argentina. En la sección 2.3 se analiza la esclavitud de Antonio y Miguel junto con el contexto político y económico de las M/M/F anterior y posterior a su presencia en las islas. La sección 2.4 contextualiza sus movimientos desde los márgenes en un lugar planeado para castigar cimarrones recapturados al espacio colonial central, Buenos Aires, para resistencia y reexistencia. Se concluye que las geografías de esclavitud en Argentina están ensambladas con las geografías de desposesión de las comunidades indígenas y otros grupos desposeídos, y se convoca a un abordaje afromarrón de las geografías racializadas en el país. Con relación a los fugitivos en Argentina, estas geografías deben reconocer las espacialidades del cimarronaje de aquellos que lograron construir comunidades alejadas de sus esclavizadores y aquellos que fallaron en el intento, aunque continuaron en lucha en fuga de otras maneras en las geografías latinoamericanas.

2. DISCUSIÓN

2.1. Mira furtivamente donde no se supone que debas hacerlo

En Argentina, las narrativas sobre el M/M/F brindadas en la escuela estaban marcadas por los horrores de la guerra de 1982 con Gran Bretaña: jóvenes obligados a luchar, que murieron de hambre y frío en las islas, y que fueron utilizados como el último recurso de una junta cívico militar que había apelado al nacionalismo para perpetuarse en el poder. En este contexto, las M/M/F eran descritas como un desierto desolado, helado y hostil. Desde tiempos coloniales, la construcción de desiertos como espacios vacíos desprovistos de vidas humanas y no humanas ha sido una estrategia para intervenir, mediante la explotación social y de sus recursos en su ocupación (Henni, 2022). En el caso de las Malvinas, por ejemplo, un mapa hecho en 1768 muestra la ‘isla habitada’ y la ‘isla desértica’ o Gran Malvina (Figura 2); ‘antiguas pisadas de persona humana y toda la tierra quemada’ aparecen en la isla desierta en el Punto E, lo que revela que la última solo estaba deshabitada de colonos europeos y blancos. Poblaciones indígenas nómadas y seminómadas pueden haberse relacionado con estos territorios de varias maneras, como se explica luego en esta sección.

Estas miradas coloniales de las M/M/F como desiertos vacantes de vidas que importan han pasado de generación en generación para formar parte de la historia oral argentina sobre las Malvinas. Además, etiquetar geografías como desiertos en Argentina permitió el genocidio de poblaciones indígenas en tiempos poscoloniales. La ‘Conquista del Desierto’ fue una campaña militar que, desde el comienzo de la década de 1880 hasta inicios del 1900, procuró el control de las pampas. Las pampas incluían los territorios del sur de la Provincia de Buenos Aires junto con las provincias patagónicas que eran considerados como vacíos de civilización y humanidad. Consecuentemente, las campañas militares exterminaron, apresaron y desplazaron de manera forzada a mapuches, tehuelches y otras comunidades indígenas que originariamente habían poblado estos territorios (Bonatti & Valdez, 2015; Torre, 2010).

En 1982, casi 100 años después de aquella conquista, jóvenes sin entrenamiento militar lucharon por la soberanía de la Argentina sobre el desierto de las Malvinas. Muchos de los ‘pibes de Malvinas’ eran marrones, indígenas - de los pueblos Kolla, Mapuche, Qom y Wichí-, algunos todavía niños, que fueron enterrados anónimamente en esas islas o cuyos cuerpos se perdieron en las mareas durante las batallas (Soukoyan, 2023). Pensar que la derrota contra Gran Bretaña y la muerte de los ‘pibes de Malvinas’ liberaron al país de una dictadura ha sido fuente de emociones encontradas, además de avergonzantes. Vidas marronas sacrificadas por la libertad de la nación argentina blanca, que quedaron en las islas como parte de las geografías de los dolores racializados de las M/M/F.

Sin embargo, los ‘pibes de Malvinas’ no fueron las primeras identidades no blancas en poner pie en las islas. La investigación de archivo llevada adelante para este artículo desafía la idea de un vacío histórico en las M/M/F, al resaltar la presencia de identidades racializadas desde la progresiva colonización por parte de los imperios. Asimismo, antes que ello, el vacío ya había sido cuestionado en un trabajo arqueológico sobre la posible presencia de grupos de cazadores y recolectores del sur de la Patagonia durante el Holoceno (Zangrando & Borrero, 2022). La investigación de los registros obrantes en el Archivo General de Indias, que ha sido analizada para este artículo, puede contribuir a investigaciones arqueológicas, ya que da cuenta de la presencia de grupos indígenas en Tierra del Fuego y el Estrecho de Magallanes, descritos desde la perspectiva colonial como ‘afables’ en contacto fluido con los colonizadores franceses y españoles, especialmente curas católicos y misioneros, que se encontraban allí en procura de su conversión.³

³ AGI, BUENOS_AIRES, 552.

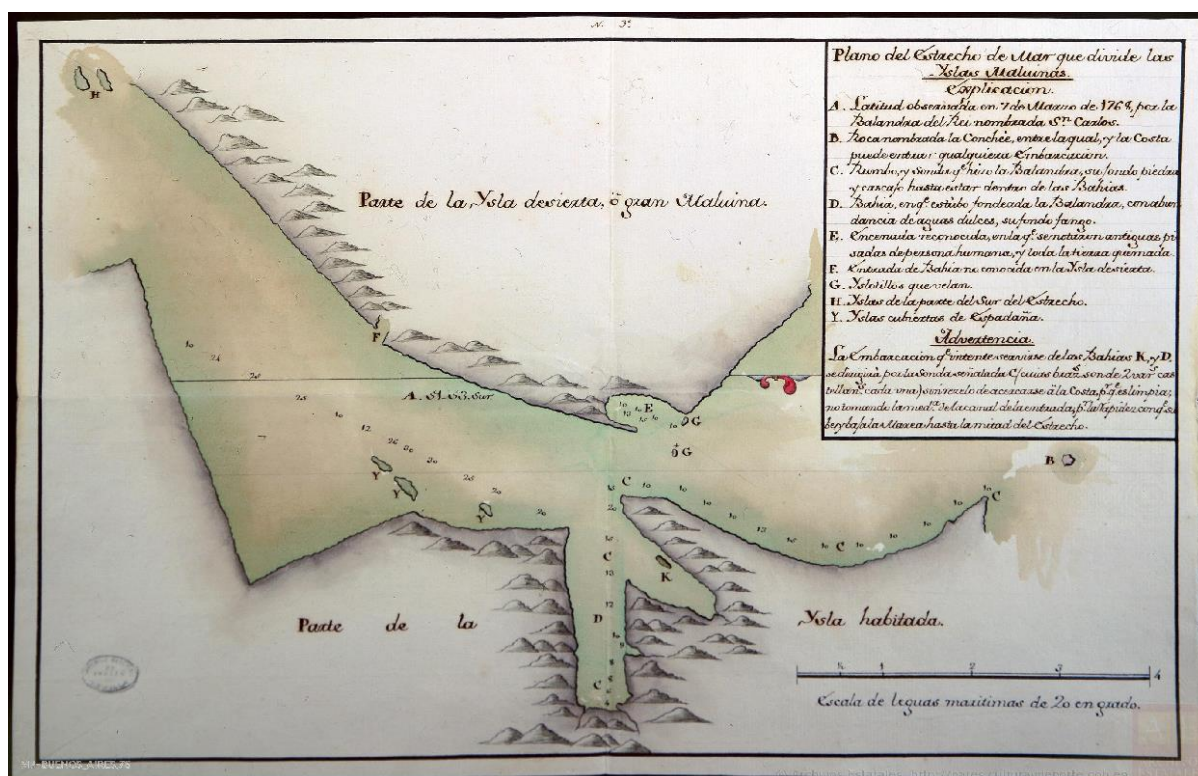


Figura 2 Mapa del estrecho marítimo que divide las Islas Malvinas (AGI. MP-Buenos_Aires, 76).

Un extracto que refiere a la ocupación del imperio británico en parte de la Gran Malvina (Grande Maluina en Figura 1), donde se estableció el Puerto Edgmond (Figura 1), menciona el contacto entre poblaciones indígenas y británicas, pero sin dar mayor detalle.⁴ Importa explorar estos datos en futuras investigaciones arqueológicas en torno a comunidades indígenas y su relación con las islas, dado que estas quizás hayan sido parte de sus vidas nómadas o seminómadas, en particular, en el caso de las comunidades fueguinas (Hattersley-Smith, 1983).

No obstante, los resultados de este estudio en archivos hacen foco particularmente en Antonio y Miguel, ‘esclavos del rey’, en las M/M/F en 1770. Comprender las razones de su presencia en esas geografías y seguir sus movimientos a lo largo de Argentina y Uruguay revela otras historias; además, pone en relieve la importancia de explorar la formación colonial de las islas y la de sus conexiones con la esclavitud. En este sentido, la primera colonia europea en este territorio fue la francesa Les Malouines. Vale decir que el nombre proviene del batallón Saint-Malo al que pertenecía el gobernador francés de las islas, Luis Antonio de Bougainville de Merville.⁵ Siguiendo la Cédula Real del 6 de octubre de 1766, se conoce que Les Malouines fueron vendidas por el imperio francés al español por 750,621 pesos fuertes y tres cuartos de oro. La colonia francesa incluía hombres, mujeres,

⁴ AGI, BUENOS_AIRES, 552.

⁵ AGI, BUENOS_AIRES, 552.

niños, miembros del ejército, ingenieros, médicos y domésticos.⁶ Parte de la colonia decidió quedarse en Las Malvinas o Maluinas —la versión española del nombre Les Malouines—, mientras otros regresaron a Europa.⁷

Preguntas relativas a lo que permanece, por qué y aquello que no se dice han obsesionado a las y los geógrafos historiadores hasta el día de hoy, confrontándolos con las limitaciones impuestas por los rastros de las vidas de los desposeídos en el archivo colonial (McGeachan, 2014). Ogborn (2005) explica que esos rastros abren la posibilidad de entender cómo las trayectorias personales, lo íntimo, puede ensamblarse con historias y geografías globales. Sin embargo, los silencios son abrumadores, tanto como las miradas blancas de la experiencia negra de unos pocos sobrevivientes registrados en los archivos (Bressey, 2006). Incapaz de encontrar en el archivo más información sobre Antonio y Miguel durante su cautiverio, revisé nuevamente los documentos con terquedad y persistencia; lo que me condujo como investigadora al estudio de colecciones inesperadas, ya que, de acuerdo con la mirada de un experto en historia colonial española, la presencia de esclavizados no era estimada o podía ser limitada, irrelevante, para una tarea de esa empresa.

Estos documentos versaban sobre las relaciones exteriores. En particular, los materiales de archivo incluían, por ejemplo, registros en el AGI con descripción de expediciones, economía local, censos, asentamientos y, especialmente, disputas militares entre los imperios británico y español por el control de las M/M/F entre 1758 y 1770. En segundo lugar, los Duplicados del Virrey de Buenos Aires incluían papeles y correspondencia donde se relataban mayormente asuntos militares, políticos, económicos, y de relaciones exteriores con los imperios británico y portugués sobre la ocupación de territorios dominados por el imperio español, con inclusión de las disputas sobre las islas durante el mismo período de tiempo. Ya se ha dicho que las Malvinas eran consideradas un destino de castigo para criminales por su mal clima y su geografía hostil.

Explorar lo inesperado no proveyó más respuestas sobre Antonio y Miguel. Cuando implorar la ‘presencia de sus fantasmas’ devino en el último recurso para saber más sobre sus trayectorias, debí reconciliarme con la ausencia en los archivos de mayor información sobre sus paraderos (Ogborn, 2005, p.83). En sus vidas, después y afuera de las islas, en lo que no se puede rastrear y archivar, quizás ellos hayan tenido una oportunidad real de libertad, alejados incluso del escrutinio académico con intenciones nobles. Para este estudio, sin embargo, la exploración fue valiosa porque clarificó la manera en que la esclavitud tuvo un lugar crucial en los registros conectados con la formación militar, social y política de la colonia en M/M/F y su imaginario. Como una metodología cimarrona/quilombola inspirada en las tácticas de los fugitivos, leer sobre las emociones y el conocimiento detrás de las decisiones de éstos durante sus escapes fue particularmente revelador. Aunque mediados por los opresores, como registradores de los sucesos (McKnight, 2009), las emociones y el conocimiento furtivo adquirido en la huida fueron incrementándose durante la exploración del archivo colonial para revelar una política íntima del cimarronaje. Lo subyacente tras la política sirvió para recuperar historias análogas no contadas como las de Antonio y Miguel.

Por ejemplo, a comienzos de 1768, con motivo de intercambios entre el Secretario de Estado y el Gobernador de las Provincias del Río de La Plata registrados en el fondo Duplicados del Virrey, se describe el conocimiento de

⁶. Domésticos es un concepto amplio que conecta con servicio doméstico y servidumbre, esclavizados africanos previos a la Revolución Francesa (Sarti, 2022).

⁷ AGI, BUENOS_AIRES, 552.

los fugitivos sobre la geografía y la ocupación militar de los espacios que aparecía ensamblado con información sobre la invasión del imperio portugués en el área de Río Grande bajo jurisdicción española. Fugitivos que escaparon del actual Brasil, a bordo de canoas para llegar a barracas españolas, poseían información militar valiosa para las autoridades españolas que podían negociar por mejoras en su condición de esclavizados.

Antonio fue un fugitivo cuyo esclavista, Carlos Joseph Da Costa, reclamó su retorno. Antonio y tantos otros probablemente supieran que una devolución forzada era posible, pero se abrazaban a la esperanza en circunstancias adversas; sabían que tenían con qué negociar —conocimiento deseado por el colonizador—. De ser devueltos conforme demandaba el esclavizador, no habría más fugitivos ni tampoco información sobre los adversarios militares. Es la razón por la que sentipensantes fugitivos cruzaron fronteras imperiales, conectando geografías a partir de sus conocimientos y emociones, y permanecieron móviles a lo largo de las disputas políticas sobre las fronteras entre los poderes coloniales, para así ampliar sus chances de alcanzar la libertad. Los análisis de espacios y movimientos negros a través del espacio y territorios realizados por historiadores son explicados en la sección siguiente.

2.2. Los esclavizados y sus espacios en Argentina

Los espacios de esclavitud en Argentina, tanto como los relativos a su resistencia, han sido analizados desde perspectivas históricas y antropológicas. Han sido académicos blancos y mestizos-blancos los primeros en producir esta literatura. Alineado con lo que Noxolo (2022) explicó para el caso de las geografías negras anglosajonas, Pita (2011), académico y activista afroargentino, abogó también por una literatura hecha por afroargentinos para romper con la blanquitud agobiante de la academia de su país.

Más allá de la academia, la blanquitud ha sido una aspiración del proyecto nacional argentino (Alberto & Elena, 2016). Gordillo (2016, p. 243) conceptualiza este proyecto como la Argentina blanca, siempre incompleto, un ‘proyecto geográfico y la afectiva disposición definida por el no siempre consciente deseo de crear, definir y sentir, a través de la navegación de los cuerpos por el espacio, que la geografía nacional es principalmente europea.’

La argentinidad es ‘blanca’ y, desde una perspectiva situada en Argentina, lo blanco comprende ciertas características de clase y otras sociales, raciales y geográficas. Geler (2010) explica que la blanquitud de Argentina es porteña (de la ciudad capital, opuesta al interior), urbana, civilizada y europea. La ausencia de uno de esos requerimientos compone un ‘negro argentino’, que difiere de un afroargentino. Mientras que en algunos países latinoamericanos los términos negro y afrodescendiente son usados como sinónimos para identificar personas con ancestros africanos, no sucede lo mismo en Argentina (Restrepo, 2021). La categoría de afroargentinos comprende africanos que migraron al país desde la temprana década del 1900, los afrolatinoamericanos, y aquellos que nacieron en el país, pero descienden de africanos esclavizados (Monkevicious & Maffia, 2014; Pita, 2011). Sin embargo, es posible ser considerado negro o negra sin ser africano ni descendiente de esclavizados. Geler (2016, p. 17) usa las categorías analíticas de negritud racial y negritud popular. La última es una categorización clasista de sectores desaventajados, que son ‘tolerados’ a regañadientes como parte de la Argentina.

En tal entendimiento, y desde una perspectiva antropológica, Maffia (2010, 2014) documentó las migraciones en Argentina provenientes de Cabo Verde durante el período comprendido entre los comienzos del siglo XX y la

década del '70, y del África subsahariana durante los '90. Para este artículo resulta relevante lo que explica sobre el arribo de los primeros migrantes de Cabo Verde, que lo hicieron a bordo de barcos balleneros a las Islas Georgias del Sur, para permanecer temporalmente en una fábrica en 1904, añadiendo a las geograffas modernas racializadas de Argentina (Maffia, 2010). Maffia (2014) describió la presencia de migrantes que escaparon de la pobreza extrema e inestabilidad política del África subsahariana. Durante las últimas décadas, arribaron a La Plata migrantes senegaleses (Zubrzycki, 2019). Fui testigo de la brutalidad policial ejercida contra senegaleses vendedores ambulantes; vecinos indignados utilizaron sus cuerpos como barrera entre patrulleros y dos hombres senegaleses para impedir la detención. Una mujer adulta mayor, entre lágrimas, le gritaba a los oficiales de policía: '¡Déjenlos tranquilos! Ellos no son como los 'negros' de acá (los negros argentinos), ellos trabajan. ¡Déjenlos trabajar!'

Los vecinos indignados sintieron que era preciso defender ese valor social y cultural compartido, traducido en apoyo a los senegaleses, que es la cultura del trabajo y del esfuerzo, la que nunca puede ser asociada con individuos argentinos marrones que, a diario, son estigmatizados por el acceso a beneficios sociales. La cultura del trabajo es blanca y europea, es social y racialmente heredada por aquellos cuyos ancestros europeos llegaron a estas tierras sin nada para trabajar, es un valor a defender. Y ese valor europeo es por lo que mestizos blancos de clase media pondrían sus cuerpos para defender a gente negra, africana en este caso.

En este orden de ideas, los debates valiosos de continuar dado que amplifican y problematizan la construcción racial en Argentina son liderados por colectivos locales, algunos de los cuales trabajan en conjunto con la academia. Para Identidad Marrón, marrón es una identidad porosa en constante desarrollo con raíces indígenas, de migrantes latinoamericanos y campesinos asociados con lo popular como una categoría racial y geográfica. Por ejemplo, personas de tez blanca pueden ser consideradas marrones si viven en asentamientos populares (Identidad Marrón, 2021). Estas construcciones muestran que, junto a la Argentina blanca, también existe una Argentina afromarrona que es parte de la geografía analizada en este artículo.

En relación a los afroargentinos, el deseo de blanquitud —de hacer y mantener blanca a la sociedad— promovió un discurso que trató de eliminar no sólo su historia, sino también su presencia simbólica y física. Existen mitos socialmente extendidos, hoy desafiados por la academia y el activismo, que incluyen la desaparición de alrededor de 200.000 afrodescendientes para finales del siglo diecinueve que habían sido esclavizados por más de 300 años. Se esgrimen múltiples razones: muertes en las guerras por la independencia, enfermedades como la fiebre amarilla, la mezcla racial, la asimilación cultural dentro de una cultura europeizada dominante, la redefinición en censos del ancestro africano en otras categorías asociadas con pieles más claras —como pardos—, a finales del siglo dieciocho y comienzo del diecinueve (Candioti, 2021; Edwards, 2014).

Además, la esclavitud fue vista como menos brutal que la de las plantaciones. Así, el trato inhumano era un problema del Norte Global; en Argentina, los esclavistas eran benévolos y la gente esclavizada, dócil y observada como miembros de las casas (Yao, 2018). Trabajos antropológicos e historiográficos han desafiado estos mitos de maneras diferentes: (1) demostrando la participación de afrodescendientes en áreas rurales y urbanas en todo el país (aunque no todavía en las M/M/F hasta este trabajo) en diferentes ocupaciones y profesiones (Geler, 2010), y (2) combatiendo la visión paternalista de los esclavizadores, al demostrar casos de maltratos y abusos sumados a múltiples instancias y estrategias de resistencia afro (Blanchard, 2014).

En particular, este estudio resalta los trabajos antropológicos e históricos que se han centrado en estrategias que involucran la movilización del espacio y a través del mismo, lo que contribuye al desarrollo más específico de las geografías históricas de la esclavitud en Argentina. En este sentido, Geler resalta la presencia de afrodescendientes en espacios urbanos de Buenos Aires y las contribuciones sociales durante un momento histórico clave, 1880. Allí comenzó a considerárselos desaparecidos con el propósito de ilustrar a la Argentina y concebirla como un conglomerado europeo de sangre y tradición (Geler, 2010, 2019). Geler y otros (2020) ahondaron en las políticas del estado moderno de suburbanización que persiguió el desplazamiento de estos grupos desde los tradicionales barrios afrodescendientes del centro histórico de Buenos Aires hacia las periferias para mantener estas áreas blancas y europeas, con ejemplos de resistencia a través de generaciones que consiguieron ser propietarios en dichos márgenes.

Analizar el desplazamiento forzado de esclavizados afroargentinos desde espacios urbanos requiere entender sus movimientos y, más específicamente, el alcance de mejores condiciones de vida dentro del cautiverio, como la libertad para ellos y para sus hijos (Candioti, 2020). Existen estudios significativos sobre escapes a través de los imperios en los actuales territorios de Argentina, Brasil y Uruguay (De La Fuente & Gross, 2017). Borucki (2017) analiza las movilidades de los esclavizados y liberados entre los imperios español y portugués —ubica además a las ciudades de Colonia del Sacramento, Montevideo y Buenos Aires como el nexo entre las colonias—, que crearon redes sociales negras en las postrimerías del siglo dieciocho, como las confraternidades negras católicas. Siguiendo la idea de imperios ensamblados y su interconexión económica e intelectual, el trabajo de Borucki muestra cómo los imperios se ensamblaron desde abajo: personas racializadas que aprendieron a ampliar oportunidades en el cruce de fronteras y el hallazgo de grietas en las disputas de los colonizadores sobre la dominación de los territorios, el comercio, y el contrabando (Borucki, 2017; Canizares-Esguerra, 2018).

Enlazado a las investigaciones de Borucki, y en base a su propia historia familiar oral, la escritora afroargentina Wisneke (2021) narra en su novela histórica “No te olvides de los que nos quedamos” la vívida esencia de las geografías de escapes de los esclavizados que cruzaron el río Uruguay desde Brasil para alcanzar la libertad en Argentina. En la novela, una niña fugitiva escapa con su madre y encuentra refugio en una nueva comunidad mientras guarda las memorias y los conocimientos ancestrales de su abuela que quedó atrás. Aunque esta comunidad no es nombrada en la novela, Wisneke se refiere a Colonia Macaco en el departamento de San Pedro en la Provincia de Misiones, Argentina, construida tras el arribo de fugitivos desde Brasil a finales del 1800.

Desde una literatura antropológica e histórica, inspirado en la novela de Wisneke, este artículo contribuye al desarrollo de las geografías históricas de la esclavitud y la raza en Argentina desde un espacio insular localizado en los márgenes del imperio español. También, demuestra trayectorias contrapuestas, es decir, el rumbo de los esclavizados desde los márgenes hacia el centro para vivir y reexistir.

2.3. Antonio y Miguel desde los márgenes insulares hacia Buenos Aires

El 18 de febrero de 1770, Antonio y Miguel, ‘esclavos del rey’ (como pertenecientes al rey de España), fueron enviados a Montevideo por el ministro de la Real Hacienda Miguel Bernazani, en representación del Gobernador de las Malvinas, Felipe Ruiz Puente, a bordo de la Fragata Santa Rosa que se encontraba bajo el comando del Contador y Maestre Miguel del Campo. Este barco de guerra proveía seguridad ante invasiones británicas y

enviaba productos a Las Malvinas. Un cura católico también viajaba en la embarcación, Fray Isidro Álvarez, quien por orden de Bernazani tenía derecho, al igual que Antonio y Miguel, a la comida durante el viaje.

Antonio y Miguel fueron reubicados debido a la falta de abrigo en un clima frío que podía impactar en su salud que los hubiera convertido en inservibles: ‘Siendo este temperamento mui frio, para que los Negros puedan subsistir en el con salud, y que por consiguiente fantandoles esta no son útiles para nada.’⁸ Luego de una estancia en Montevideo bajo la autoridad de Pedro de la Rosa, el dueño de una lancha que comerciaba productos entre puertos locales, Antonio y Miguel llegaron a Buenos Aires alrededor del 23 de junio de 1770. El último traslado fue a pedido de las autoridades de Buenos Aires a Juan Eusebio Pérez de Arce, Ministro de la Real Hacienda en Montevideo. Las huellas de Antonio y Miguel terminan aquí en los documentos que se encuentran en el Archivo General de la Nación de Uruguay.⁹

Los movimientos de Antonio y Miguel son narrados por medio de misivas cortas entre las autoridades políticas, de hacienda y militares con asiento en Buenos Aires, Montevideo y las Malvinas, que transmiten al lector un sentimiento de ansiedad colonial en la provisión de información sobre los recorridos, el paradero y las razones de su traslado, por considerarlos propiedad del rey de España. Los estudios sobre la esclavitud real en las colonias españolas son limitados, pero de importancia; esta literatura se ha focalizado en el Caribe, principalmente asociada a la construcción de proyectos de infraestructura como fuertes (Díaz, 2000, 2005).

Díaz (2000), en “La Virgen, el Rey y los Esclavos Reales de El Cobre”, narra la historia de un pueblo minero de cobre que se encontraba bajo la protección de la Virgen de la Caridad con ‘esclavos reales’ y libres de color en Cuba entre los siglos diecisiete y dieciocho. En 1670, la Corona Española confiscó 271 esclavizados y las minas de cobre de Santiago del Prado para satisfacer la necesidad de artillería. Estos esclavizados, devenidos en ‘esclavos del rey’, encontraron estrategias, algunas legales, basadas en su nuevo estatus vinculado a una figura abstracta pero poderosa para ganar formas de libertad dentro del sistema colonial (Díaz, 2000).

La capitalización del estatus de ‘esclavos reales’ también se observa en un documento sobre un pedido de libertad encontrado en el Archivo General de Indias. Alrededor de 1805, Gabriel, un ‘esclavo del rey’, pidió al rey por su libertad después de 39 años de ‘servicio’. Gabriel obtuvo un certificado médico para corroborar su incapacidad física para realizar sus labores en la cocina del Hospital Real de Nueva Orleans. Un médico certificó sus dolencias: que a Gabriel debía permitírsele descansar por el resto de su vida sin ser forzado a trabajar mientras se curaba en el hospital. El médico sostuvo que ‘alega el suplicante su fidelidad al rey en haver salido del dominio americano, para seguir en esclavitud.’¹⁰

A pesar de la imposibilidad de saber si Gabriel tuvo una resolución satisfactoria a su pedido, él utilizó el sistema para peticionar y ganar el apoyo de un profesional de medicina para mejorar sus condiciones de vida mientras declaraba fidelidad real para liberarse. Esta estrategia, declarar fidelidad para obtener lo opuesto, se aproxima a la táctica de libertad de Juan Nepomuceno descrita por Guerrero-Mosquera (2023): cometer ‘blasfemia’ para ser juzgado por un tribunal religioso — la Inquisición— con el aparejado incremento de chances de ser libre para arrepentirse y dejar la prisión en la que se encontraba y era severamente maltratado.

⁸ AGNU, Carta de Miguel Bernazani del día 21 de febrero de 1770, Las Malvinas.

⁹ AGNU, PAGNA 1730–1811, Caja 19, Carpeta 10.

¹⁰ AGI, SANTO_DOMINGO, 2623. No.455.

Identificar entonces la presencia de Gabriel en Nueva Orleans y Antonio y Miguel en M/M/F revela que la esclavitud real era una práctica geográficamente extendida a través del Imperio Español más allá del Caribe, con otros propósitos además de servir como mano de obra forzada en proyectos reales de gran envergadura. No había proyectos de este tipo en M/M/F en el tiempo de la esclavización de Antonio y Miguel. Además, la falta de abrigo como razón de su reubicación podría haber resultado de sus negociaciones usando su estatus de esclavos reales, como fue visto en el caso de El Cobre y Gabriel. Mientras esto no se puede probar desde los documentos analizados en este trabajo, tampoco se puede descartar.

Asimismo, la falta de abrigo como razón para la reubicación de Antonio y Miguel revelan aspectos relativos a la vida diaria y los contextos políticos y ambientales, que se conectan de modo inesperado con las geografías de esclavitud y fugas en las que M/M/F se encontraban inmersas hacia finales del siglo dieciocho. El abrigo era una necesidad tan sustancial en las geografías bajo estudio que el traslado de trabajadores esenciales y prisioneros desde Buenos Aires vía Montevideo a las islas incluía el pedido de las autoridades de Uruguay de protegerlos contra las temperaturas frías severas, con presupuestos modestos para comprar ropa de abrigo.¹¹ El abrigo era una ‘bendición de Dios’ para tener protección contra el clima inclemente como se describe en una carta del Gobernador de las Islas en 1768¹²: Su ausencia era una sentencia de muerte.

Numerosos reportes de las autoridades coloniales en las islas describen el clima de ‘frío helado’ con ‘vientos impetuosos y continuos’ que, por ejemplo, causó el naufragio de un navío portugués en 1775.¹³ En verano había nieve y granizo como en el invierno, sólo difería en la extensión del día y en las condiciones más secas. El clima aumentaba el riesgo de enfermedades, como una epidemia de escorbuto en 1771, y el cultivo de vegetales, más allá de algunas legumbres, era casi imposible.

Ante la falta de combustibles y la dificultad de acopiar turba, los habitantes usaban bruyère/benzo para calentar su comida, como habían aprendido los españoles de los franceses. Había benzo en algunas partes de las islas, que era transportado vía bote a la colonia donde estaba casi extinguido debido al sobreuso que habían hecho los franceses. Según la estación, la pesca era generosa, con posibilidad de exportar a la metrópoli. Sin embargo, los colonos competían con numerosos leones de mar por la presa, lo que convertía a la pesca para subsistencia en un auténtico desafío. Las patas y lenguas de los leones marinos eran parte de la alimentación en la colonia.

La caza de diferentes especies de pato, ganso y anfibios con mazos y pólvora era también posible. Sin embargo, los españoles reportaron que a su arribo algunas especies ya estaban casi extinguidas porque la caza francesa había sido irrestricta. La población de la isla vivía en condiciones precarias, con humedad, en la miseria, y distribuida entre 40 y 50 casas construidas con ladrillos de barro para el año 1767. Ellos dependían de Buenos Aires para productos como carne, ganado y pequeños animales, vegetales frescos, medicinas, aceite, ropa, tabaco, licor, acero y metal, seguridad militar, también incluía personal, barcos y armas, trabajadores esenciales como carpinteros, y asistencia médica y religiosa.¹⁴ El terreno de las islas era rocoso y con montañas de arenas fangosas y ciénagas que proveían arena, tierra y un tipo de piedra llamada pizarra que usaban para las habitaciones (Figura 3). Estos recursos fueron explotados, extraídos y usados más tarde fuera de la isla, por ejemplo, para pavimentar las calles

¹¹ AGNU, PAGNA 1730–1811, Caja 22, Carpeta 6.

¹² AGI, BUENOS_AIRES, 552.

¹³ AGI, BUENOS_AIRES, 552. AGNU, PAGNA 1730–1811, Caja 45, Carpeta 7.

¹⁴ AGI, BUENOS_AIRES, 552. AGNU, PAGNA 1730–1811, Caja 20, Carpeta 10A.

de Montevideo, muestra de la habilidad del imperio para depredar hasta los territorios considerados improductivos.¹⁵

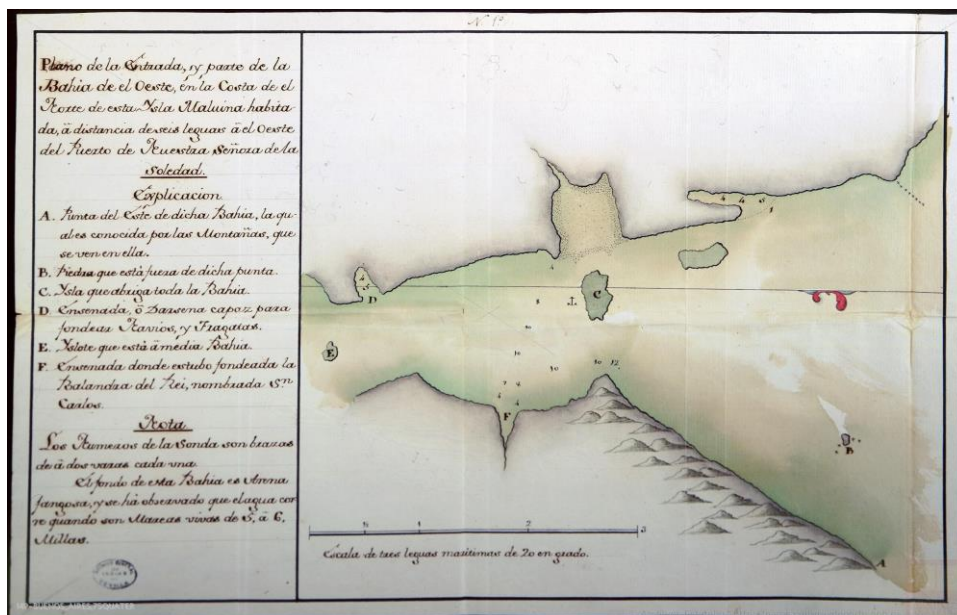


Figura 3 Plano de la Isla Maluina (AGI MP-BUENOS_AIRES,75QUATER – confeccionado probablemente en 1768 por autor desconocido).

El gobernador de las islas, Felipe Ruiz Puente, dio otra vívida descripción de la agria experiencia de vivir en esas geografías en el pedido de traslado fuera de las Malvinas el día 27 de julio de 1771: ‘inmenso cumulo de trabajos y miserias que habre pasado en el espacio de cerca de 5 años, que ha que estoy gobernando estas estériles islas, en cuyo supuesto, y en el que cada día se aniquila mi humanidad y espíritu en intolerable destino.’¹⁶

Sin embargo, la forma en que Antonio y Miguel experimentaron y sintieron esas geografías desafiantes de las M/M/F fue aferrándose a la vida, y eso es parte del silencio del archivo. En este sentido, Hartman (2008) explica la empresa emocional imposible de escribir sobre ‘lo impronunciable y lo desconocido’ al borde del terror y la violencia de la economía de la esclavitud. Desde el archivo, sólo sabemos que esa condición permanente de estar casi desnudos y desposeídos, sin abrigo, era incompatible con el estatus de propiedades del rey. Los otros asuntos eran considerados no importantes, por lo que no se incorporaron a los registros del archivo.

No obstante, las autoridades coloniales en las Malvinas mantenían un registro frenético sobre el miedo de permanecer aislados de la metrópolis, o de la tierra firme, a merced de los invasores británicos con la dura presión de reducir los costos de vida. Discusiones sobre presupuesto incluían la posibilidad de vender las islas al Imperio Británico. A pesar de ello, concurrentemente, el rey de España era consciente de la importancia geopolítica de las Malvinas para la defensa militar del área del Río de La Plata, que incluía a Buenos Aires y a Montevideo. De acuerdo con esto, en 1776 el rey envió dos barcos de guerra al puerto de Montevideo para detener una invasión

¹⁵ Documento fechado el día 30/11/1814 en Montevideo, parte del Catálogo Las Malvinas del AGNU compilado y digitalizado por José Ramiro Podetti.

¹⁶ AGI, BUENOS_AIRES, 553.

extranjera.¹⁷ Las invasiones británicas, que ocurrieron en 1806 y 1807 en ambas ciudades, no tuvieron éxito (Blanchard, 2014).

El contexto político y social, y la reputación geográfica que las M/M/F poco a poco acumularon como un destino no deseado, las convirtieron en un lugar perfecto para el castigo: una geografía miserable con mal tiempo y tierras infértiles, costosa e inservible área insular en los márgenes del imperio español. En contraste, Buenos Aires era descrita como siempre verde, con tierras fértiles para el cultivo y el ganado.¹⁸ Mientras tanto, M/M/F era un lugar de castigo para aquellos que quebraban las reglas del imperio, contrabandistas, desertores militares, indios de las pampas y fugitivos de la esclavitud recapturados, entre ellos. Esta inesperada conexión entre las fugas y las M/M/F es discutida en la sección siguiente.

2.4. La conexión quilombola

Fue en medio de una conversación con el antropólogo Norberto Cirio que por primera vez supe de la existencia de comunidades fugitivas de la esclavitud en Argentina. Cirio explicó que existían en Argentina más de cien nombres de lugares, incluyendo valles y ríos, relacionados con África y la esclavitud. Él identificó aproximadamente 15 sitios donde existieron quilombos (palabra brasilera para identificar comunidades de fugitivos).¹⁹ Desde una práctica Sur-Sur crítica del nombramiento de lugares, sería apropiado repensar el uso de quilombo para referirse a las geografías fugitivas de Argentina. Es común escuchar la expresión: ‘Argentina es un quilombo’ para referirse a un país inmerso en un caos permanente, económico y político, con crisis. Racista como expresión también es interesante, para un país con aspiraciones de blanquitud, la identificación con un territorio negro, un espacio subversivo, junto a los territorios indígenas y campesinos en América Latina (Haesbaert, 2020).

Cirio también da cuenta de la existencia de microquilombos en casas y baldíos donde los esclavizados disfrutaban libremente de la música y la danza sin romper completamente con la esclavitud. Esos espacios rememoran el trabajo de Reis (1993), que investigó rebeliones sin éxito de esclavizados en Bahía en 1835. Reis (1993, p.41) describió la presencia de ‘quilombos móviles’ alrededor de Bahía como ‘espacios suburbanos’, inestables y precarios territorios libres donde los esclavizados tenían recreaciones como escapes limitados en el tiempo. La religión y la música de tambores alusiva a la guerra y las celebraciones eran parte de esa atmósfera.

En el Caribe colombiano, supe analizar más estables que móviles y modernos urbanos palenques (el nombre colombiano para nombrar comunidades de fugitivos) en ciudades, como el caso de Cartagena de Indias, donde los derechos eran política y territorialmente movilizados alrededor de la identidad cimarrona (Zavala Guillén, 2021). Desde estas perspectivas, en Afro-Latinoamérica, el cimarronaje o quilombismo ha sido estudiado principalmente en Brasil, Colombia y Ecuador, en forma de territorios negros estables e inestables como una estrategia de resistencia de fugitivos en el pasado y sus descendientes en el presente. Estos territorios se encuentran en espacios urbanos y rurales como también entre los mismos, donde las comunidades descendientes de fugitivos se movilizan alrededor del derecho al territorio y la justicia ambiental (Bledsoe, 2017; Valdivia, 2021; Zavala Guillén, 2021). La novela de Wisneke y la investigación de Cirio son un comienzo para demostrar que las geografías argentinas

¹⁷ AGI, BUENOS AIRES, 52, 553.

¹⁸ Archivo Histórico Nacional (AHN), ESTADO, 3013, EXP.124.

¹⁹ Esta mesa redonda fue parte del II Encuentro Latinoamericano de Movimientos Socioespaciales y Socioterritoriales en 2021.

también han sido parte de las geografías latinoamericanas de fugas. Esto es considerado extraño debido a que la esclavitud en este país fue vista como ‘más humana’ que en Brasil y Colombia. Por lo tanto, los esclavizados no encontraban la necesidad de formar sus comunidades alejadas de sus captores.

Durante la búsqueda de rastros de esclavitud y ‘huellas de cimarronaje’ en las M/M/F y la Patagonia, di con memorias de espacios de esclavitud plasmadas en reportes de expediciones publicados por Robert Fitzroy (1839, Volume II) (Zavala Guillén 2023, p.418). Fitzroy fue un oficial naval británico y un científico que exploraba las costas de la Patagonia y Tierra del Fuego junto a Charles Darwin. En los reportes, Fitzroy describía cómo ‘negroes’ eran una parte significativa del pueblo (ahora Carmen de Patagones, la ciudad más al sur de la Provincia de Buenos Aires) que vivían en cuevas junto a las familias más empobrecidas para encontrar protección del ataque de indígenas —quizás uno de los primeros ejemplos de la categoría de negritud popular en Argentina siguiendo a Geler (2016). Las descripciones de Fitzroy desafían la idea de que las comunidades de esclavizados eran solamente espacios segregados en algunos lugares del país. Asimismo, Carmen de Patagones fue una parte de las áreas consideradas como el desierto indígena que fue invadido desde los comienzos de 1880 hasta principios del 1900. Se desconoce el impacto de la campaña militar genocida contra los africanos y sus descendientes en esas geografías.

En este estudio, las geografías de los esclavizados, en particular de aquellos que escaparon, estaban conectadas de una manera diferente con las M/M/F. Estas islas fueron sugeridas como destino de castigo para aquellos que se atrevieron a imaginar una vida libre de esclavitud y fueron recapturados. En el reporte colonial del Consejo de Estado, una institución real que lidiaba con los asuntos de estado y las relaciones internacionales, un autor desconocido describe cómo para 1774 los libres de esclavitud proveían abrigo y refugio en las áreas que rodeaban la ciudad de Buenos Aires. Para aquellos que fueran recapturados, las Malvinas podrían convertirse en un destino donde serían usados como mano de obra para reducir las expensas reales para la mantención del territorio; las tropas de las islas podrían ser relocalizadas en otros puertos y destinos; y la presencia de esclavizados en las M/M/F colaboraría en reducir el ‘terror universal’ sobre la reputación de las islas al trabajo duro y las penurias.²⁰

Dicho reporte también debería ser entendido a la luz de otros registros coloniales que dan cuenta de numerosos fugitivos de la esclavitud entre 1768 y 1770 en el área del Río de La Plata, particularmente desde el actual Brasil hacia la Argentina, Buenos Aires inclusive, como menciona Borucki (2017) en su trabajo.²¹ Estos escapes originaron conflictos diplomáticos entre los imperios portugués y español sobre el retorno de los fugitivos. Lidar con esas fugas fue una tarea política diaria en las colonias, exhibiendo a las M/M/F como un posible espacio de reubicación para castigo y trabajo forzado a fin de mantener la vida económica de la colonia en las islas.

Como destino de castigo, las M/M/F fueron comúnmente usadas para encarcelar a aquellos que eran considerados que actuaban fuera de la ley, como indígenas de las pampas y prisioneros, al momento de la esclavización de Antonio y Miguel. Mollet (2021) explica la existencia de una historia compartida entre comunidades indígenas y afrodescendientes sobre luchas por la tierra y contra la conquista y la ocupación colonial a pesar de las diferencias sociohistóricas. Asimismo, en las islas, había también criminales y exiliados, incluso contrabandistas por comercializar personas y bienes en Buenos Aires y Montevideo sin permiso real, sumado a marineros que

²⁰ AHN, ESTADO, 3013, EXP.124.

²¹ AGI, BUENOS_AIRES, 52.

desertaban de los barcos de guerra.²² Este reporte corresponde a que sea leído conectado a la posibilidad de convertirse en ‘esclavo real’ debido a la fuga. En el Caribe Colombiano, Navarrete (2008) explicó que los fugitivos recapturados que no conocían los nombres de sus esclavizadores podían ser declarados propiedad real y vendidos fuera, lejos de sus provincias. Una estrategia de cimarronaje consistió en retener esos nombres en la transmisión oral para permanecer juntos luego de la recaptura. En su última publicación, Navarrete (2023) mencionó que los cimarrones recapturados eran forzados a trabajar como esclavos reales en las galeras de Cartagena de Indias. Por nuestra parte, desconocemos cómo Antonio y Miguel devinieron en esclavos reales y terminaron en Las Malvinas, junto a otro ‘esclavo real’ que aparece en un censo conducido en las islas en 1768.²³

Puede inferirse que fueron cimarrones recapturados en Argentina, posiblemente venidos del territorio del actual Brasil, que fueron llevados a las M/M/F. Sabemos que Antonio y Miguel estaban allí, un destino pensado como castigo para aquellos que rompieran las reglas coloniales, incluyendo potencialmente a fugitivos de la esclavitud, porque permanecer en esas geografías era percibido como un castigo en sí mismo. Las M/M/F fueron un margen insular despreciado que Antonio y Miguel lograron dejar atrás. Es posible que muchos hayan querido hacerlo sin lograrlo y que a otros les haya tomado años conseguirlo; por ejemplo, el gobernador de las Malvinas, Ruiz Puente, persiguió su reubicación durante años. Antonio y Miguel llegaron a Buenos Aires, la ciudad que se convertiría en el centro del Virreinato del Río de la Plata en 1776. Quizás las travesías de Antonio y Miguel no terminaron allí, quizás además existieron más movimientos a modo de liberación, que bien podrían ser investigados en los archivos de Buenos Aires.

3. CONCLUSIÓN

Este artículo analizó la geografía histórica de un ensamblado de poderes coloniales extractivos y militares en las M/M/F al mostrar que ningún área, ni siquiera los confines marginales de los imperios en América Latina, quedó exenta de la esclavitud, el genocidio indígena y la desposesión, a pesar del esmero con que el vacío histórico en las islas fue imaginado y cimentado políticamente. Visibilizar historias de esclavitud desconocidas y análogas, como las halladas en el archivo de la ocupación del imperio español, contribuyó a desentrañar sus geografías en esas islas.

En Argentina, las narrativas históricas y populares sobre Las Malvinas se acentuaron con el conflicto armado contra Gran Bretaña, la derrota militar en 1982, y las subsiguientes disputas por la soberanía sobre las islas. Si bien fueron comúnmente descritas como un desierto vacío de humanidad, en el olvido quedaban las historias de los jóvenes alistados militarmente, en su mayoría descendientes de indígenas y marrones, todavía enterrados en las islas. Es por ello que el análisis de archivo en este artículo cuestiona el vaciamiento, muestra a Las Malvinas como una geografía de dolores racializados históricos. Las identidades raciales presentes, predominantemente europeas blancas, aunque también indígenas y africanas en épocas coloniales, convierten a las M/M/F en una metáfora racial argentina: una nación con aspiraciones blancas europeas cuyas raíces racializadas pretenden borrar, aunque resisten en lo que en este artículo he denominado la Argentina afromarrona (Alberto & Elena, 2016; Geler, 2010; Gordillo, 2016; Identidad Marrón, 2021).

²² AGI, BUENOS_AIRES, 52, 552.

²³ AGI, BUENOS_AIRES, 552.

Asimismo, con el propósito de problematizar el vacío construido y la blanquitud territorial, este artículo analizó la presencia de dos hombres esclavizados, Antonio y Miguel, ‘esclavos reales’ que vivieron en Las Malvinas alrededor de 1770. Antonio y Miguel transitaron entre espacios coloniales desde los márgenes al centro, Buenos Aires, para continuar viviendo. Dejaron atrás un destino de castigo planeado como el posible lugar de reubicación de fugitivos de Brasil recapturados, y quizás utilizaron su estatus de ‘esclavos reales’ para negociar su reubicación lejos de las inclemencias del clima de las M/M/F en pos de sobrevivir. Esta agencia ha sido demostrada en otros casos de estudio de ‘esclavos reales’ (Díaz, 2000, 2005). Sin perjuicio de que esto no pueda confirmarse en el caso de Antonio y Miguel, futuras investigaciones en archivos en Argentina podrían proveer más claridad al respecto. La presencia de ‘esclavos reales’ en las islas demostraría además que este tipo de esclavitud tenía lugar más allá del caribe español y de proyectos de gran infraestructura.

Cabe añadir que, de la esclavitud y los movimientos de Antonio y Miguel, aprendemos que el análisis de las geografías de la esclavitud en Argentina debería comenzar por abrazar el ensamblado que integra con el genocidio indígena y su desposesión. Por ejemplo, el desierto imaginario de las pampas indígenas y de la Patagonia —un objeto de conquista para las élites sociales y militares blancas y mestizas blancas en el siglo diecinueve— era también una geografía negra de esclavizados que habitaban espacios con personas blancas empobrecidas, como narró Fitzroy en su diario y de lo que sabemos poco. Entonces, estas geografías raciales deben ser analizadas como geografías afromarronas, donde marrón es una categoría porosa abierta a incluir la injusticia y la privación en la mezcla racial con una potencial extensión a otras geografías racializadas en América Latina.

Por último, este trabajo también demuestra que las geografías afroargentinas nunca fueron sumisas o estáticas. Los frecuentes escapes cruzaban territorios controlados por diferentes imperios, lo que llevó al colonizador a instituir en Las Malvinas un lugar de castigo para fugitivos recapturados. Por ello, las geografías argentinas de fugas deben incluir el escape y la construcción de comunidades alejadas de sus esclavizadores, como también el intento de aquellos que, sin éxito, continuaron resistiendo la esclavitud al romper con los ensamblados coloniales en los márgenes de los imperios. La travesía de Antonio y Miguel nos enseña que hay cimarronaje en cautiverio. Admirar únicamente el éxito es maniobrar aún en una lógica colonial, distante de lo esencial que es la resistencia y la reexistencia en la precariedad de la fuga.

AGRADECIMIENTOS

Estoy agradecida con el Dr. Paul Griffin y la Profesora Marta Maffia por sus comentarios sobre este trabajo. También aprecié mucho la oportunidad de presentar los hallazgos de este trabajo en el GEALA – Grupo de Estudios Afrolatinoamericanos del Instituto de Historia Argentina y Americana – “Dr. Emilio Ravignani” de la Universidad de Buenos Aires y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), que las profesoras María Florencia Guzmán y Lea Geler cofundaron. Además, quiero expresar mi gratitud a los archivistas del Archivo General de la Nación de Uruguay, especialmente a Ximena Gracés, por su generosa orientación durante mi trabajo allí. Gracias también a The British Academy por otorgar la financiación para cubrir los gastos asociados al cuidado de mi hijo, lo cual fue esencial para llevar a cabo la investigación en los archivos coloniales. Asimismo, un agradecimiento muy sentido a mi colega y amiga, Mariana Fonseca, por la lectura en detalle de mi texto en español y su apoyo en la interpretación. Finalmente, este artículo es en memoria de la

historiadora colombiana, profesora María Cristina Navarrete Peláez, cuya mentoría y amistad moldearon mis primeros años como investigadora y por lo que siempre estaré inmensamente agradecida.

DECLARACIÓN DE DISPONIBILIDAD DE DATOS

Los datos que respaldan los hallazgos de este estudio están disponibles públicamente en los archivos mencionados en este estudio.

FUENTES DE ARCHIVO

AGI: BUENOS_AIRES, 52, 552, 553. SANTO_DOMINGO, 2623. No. 455.

ANGU: PAGNA 1730-1811, Caja 19-Carpeta 10, Caja 20-Carpeta 10A, Caja 22-Carpeta 6 and Caja 45-Carpeta 7. Documento fechado el día 30/11/1814 en Montevideo, que es parte del catálogo 'Malvinas.'

AHN: ESTADO, 3013, EXP.124.

ORCID

Ana Laura Zavala Guillen <https://orcid.org/0000-0001-9965-3543>

REFERENCIAS

Alberto, P. & Elena, E. (Eds.). (2016) Rethinking race in modern Argentina. New York, NY: Cambridge University Press.

Anderson, B. & McFarlane, C. (2011) Assemblage and geography. *Area*, 43(2), 124–127. Available from: <https://doi.org/10.1111/j.1475-4762.2011.01004.x>

Blanchard, P. (2014) An institution defended: Slavery and the English invasions of Buenos Aires in 1806–1807. *Slavery and Abolition*, 35(2), 253–272. Available from: <https://doi.org/10.1080/0144039X.2013.817721>

Bledsoe, A. (2017) Marronage as a past and present geography in the Americas. *Southeastern Geographer*, 57(1), 30–50. Available from: <https://doi.org/10.1353/sgo.2017.0004>

Bonatti, A. & Valdez, J. (2015) Una guerra infame: La verdadera historia de la conquista del desierto. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Edhasa.

Borucki, A. (2017) Across imperial boundaries: Black social networks across the Iberian South Atlantic, 1760–1810. *Atlantic Studies: Global Currents*, 14(1), 11–36. Available from: <https://doi.org/10.1080/14788810.2016.1233793>

Bressey, C. (2006) Invisible presence: The whitening of the Black community in the historical imagination of British archives. *Archiv*, 61(September), 47–61.

Candioti, M. (2020) Free womb law, legal asynchronies, and migrations: Suing for an enslaved woman's child in nineteenth century Río de La Plata. *The Americas*, 77(1), 73–99. Available from: <https://doi.org/10.1017/tam.2019.109>

- Candiotti, M. (2021) Una historia de la emancipación negra. esclavitud y abolición en la Argentina. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Cañizares-Esguerra, J.e. (Ed.). (2018) Entangled empires: The Anglo-Iberian Atlantic, 1500–1830. Philadelphia, PA: University of Pennsylvania Press.
- Clegg, P., Matheson, K. & Bosque, M.M. (2023) Global Britain, contested spaces, and the UK overseas territories: A report on the existing and future relationship between the UK and its overseas territories. London, UK: Institute of Commonwealth Studies.
- De La Fuente, A. & Gross, A. (2017) Concluding thoughts: Boundary crossings: Slavery and freedom, legality and illegality, past and present. *Law and History Review*, 35(1), 119–130. Available from: [https:// doi. org/ 10. 1017/ S0738 24801 600047X](https://doi.org/10.1017/S073824801600047X)
- Díaz, M.E. (2000) The virgin, the king, and the royal slaves of El Cobre: Negotiating freedom in colonial Cuba, 1670–1780. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Díaz, M.E. (2005) Writing royal slaves into colonial studies. In: Salles-Reese, V. (Ed.) *Repensando el pasado recuperando el futuro: Nuevos aportes interdisciplinarios para el estudio de la América colonial*. Bogotá, Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Edwards, E. (2014) Mestizaje, Córdoba's patria chica: Beyond the myth of black disappearance in Argentina. *African and Black Diaspora*, 7(2), 89–104. Available from: [https:// doi. org/ 10. 1080/ 17528 631. 2014. 909120](https://doi.org/10.1080/17528631.2014.909120)
- Fitzroy, R. (1839) Narrative of the surveying voyages of his Majesty's ships adventure and beagle between the years 1826 and 1836, describing their examination of the southern shores of South America, and the Beagle's circumnavigation of the globe (in three volumes). London, UK: Henry Colburn.
- Forsyth, I. (2019) A genealogy of military geographies: Complicities, entanglements, and legacies. *Geography Compass*, 13(3), 1–11. Available from: [https:// doi. org/ 10. 1111/ gec3. 12422](https://doi.org/10.1111/gec3.12422)
- Geler, L. (2010) Andares negros, caminos blancos. Afroporteños, estado y nación Argentina a fines del siglo XIX. Rosario, Argentina: Prohistoria Ediciones. TEIAA (Universidad de Barcelona).
- Geler, L. (2016) Categorías raciales en Buenos Aires. Negritud, Blanquitud, afrodescendencia y mestizaje en la blanca ciudad capital. *Runa*, 37(1), 71–88.
- Geler, L. (2019) Blackness and urban popular sectors in Buenos Aires (1895–1916): The case of Zenón Rolón and Chin-Yonk. *Translating the Americas*, 5(20190612), 1–23. Available from: [https:// doi. org/ 10. 3998/ lacs. 12338 892. 0005. 001](https://doi.org/10.3998/lacs.12338892.0005.001)
- Geler, L., Yannone, C. & Egido, A. (2020) Afroargentinos de Buenos Aires en el siglo XX. El proceso de suburbanización. *Quinto Sol*, 24, 1–27. Available from: [https:// doi. org/ 10. 19137/ qs. v24i3. 4124](https://doi.org/10.19137/qs.v24i3.4124)
- Gordillo, G. (2016) The savage outside of white Argentina. In: Alberto, P.L. & Elena, E. (Eds.) *Rethinking race in modern Argentina*. Cambridge, UK: Cambridge University Press, pp. 241–267.

- Guerrero-Mosquera, A. (2023) De La Guaira a La Nueva España: Juan Nepomuceno y La Blasfemia Como Estrategia de Libertad (1755–1796). *Fronteras de La Historia*, 28(2), 100–125. Available from: <https://doi.org/10.22380/20274688.2510>
- Haesbaert, R. (2020) Territory/ies from a Latin American perspective. *Journal of Latin American Geography*, 19(1), 258–268. Available from: <https://doi.org/10.1353/lag.2020.0005>
- Hartman, S. (2008). Venus in two acts. *Small Axe: A Caribbean Journal of Criticism*, 12(2), 1–14. Available from: <https://doi.org/10.1215/12-2-1>
- Hattersley-Smith, G. (1983) Fuegian Indians in The Falkland Islands. *Polar Record*, 21(135), 605–606. Available from: <https://doi.org/10.1017/S003224740002204X>
- Henni, S. (Ed.). (2022) *Deserts are not empty*. New York, NY: Columbia University Press.
- Identidad Marrón. (2021) *Marrones escriben: Perspectivas antirracistas desde el sur global*. Edited by Vivaldi and Cossio. Proyecto de Investigación sobre Culturas de Antirracismo en América Latina de la Universidad de Manchester. 14755661, 0, Downloaded from <https://rgs-ibg.onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/tran.12711> by University Of Northumbria At Newcastle, Wiley Online Library on [11/09/2024]. See the Terms and Conditions (<https://onlinelibrary.wiley.com/terms-and-conditions>) on Wiley Online Library for rules of use; OA articles are governed by the applicable Creative Commons License.
- Kelley, E. (2023) Roofscapes: Narrative geographies of fugitive praxis. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 22(5), 1366–1387. Available from: <https://doi.org/10.7202/1107313ar>
- Maffia, M.M. (2010) *Desde Cabo Verde a la Argentina: Migración, parentesco y familia*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos. La Argentina Plural. Available from: <https://medium.com/@arifwicaksanaa/pengertian-use-case-a7e576e1b6bf>
- Maffia, M.M. (2014) La nueva inmigración desde el África Subsahariana en la Argentina: su aporte al creciente proceso de visibilización de la comunidad de afrodescendientes local. In: Maffia, M.M. & Tamagno, L. (Eds.) *Indígenas, africanos y afrodescendientes en la Argentina: Convergencias, divergencias y desafíos*. Biblos, Argentina: Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- McGeachan, C. (2014) Historical geography I: What remains? *Progress in Human Geography*, 38(6), 824–837. Available from: <https://doi.org/10.1177/0309132514546449>
- McKnight, K. (2009) Elder, slave, and soldier: Maroon voices from the Palenque Del Limón, 1634. In: McKnight, K.J. & Garofalo, L.J. (Eds.) *Afro-Latino voices: Narratives from the early modern Ibero-Atlantic world, 1550–1812*. Indianapolis, IN: Hackett Publishing Company, pp. 64–81.
- Mollett, S. (2021) Hemispheric, relational, and intersectional political ecologies of race: Centring land-body entanglements in the Americas. *Antipode*, 53(3), 810–830. Available from: <https://doi.org/10.1111/anti.12696>
- Monkevicius, P.C. & Maffia, M.M. (2014) Memory and ethnic leadership among afro-descendants and Africans in Argentina. *African and Black Diaspora*, 7(2), 188–198. Available from: <https://doi.org/10.1080/17528631.2014.908546>

- Navarrete, M.C. (2008) San Basilio del Palenque: Memoria y tradición, surgimiento y avances de las gestas cimarronas en el caribe colombiano. Santiago de Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Navarrete, M.C. (2023) El Palenque de Limón por medio de la voz de un cimarrón, Provincia de Cartagena (Siglo XVII). *Fronteras de La Historia*, 28(2), 21–49. Available from: <https://doi.org/10.22380/20274688.2489>
- Noxolo, P. (2022) Geographies of race and ethnicity 1: Black geographies. *Progress in Human Geography*, 46(5), 1232–1240. Available from: <https://doi.org/10.1177/03091325221085291>
- Ogborn, M. (2005) Editorial: Atlantic geographies. *Social & Cultural Geography*, 6(3), 379–385. Available from: <https://doi.org/10.1080/14649360500111261>
- Pita, F. (2011) Ser afrodescendiente en Argentina: Construyendo una comunidad fuerte. In: Anecchiario, M. & Martín, A. (Eds.) *Afropolíticas en América Latina del Sur y el Caribe*. Buenos Aires: Puentes del Sur, pp. 64–70.
- Price, R. (Ed.). (1979) *Maroon societies: Rebel slave communities in America*. London, UK: John Hopkins University Press.
- Purifoy, D. (2023). Black towns and (legal) marronage. *Annals of the American Association of Geographers*, 113(7), 1599–1614. Available from: <https://doi.org/10.1080/24694452.2022.2158062>
- Reis, J.J. (1993) *Slave rebellion in Brazil: The Muslim uprising of 1835 in Bahia*. Baltimore, London, UK: Johns Hopkins University Press, pp. 40–53.
- Restrepo, E. (2021) ¿Negro o afrodescendiente? Debates en torno a las políticas del nombrar en Colombia. *Perspectivas Afro*, 1(1), 5–32. Available from: <https://doi.org/10.32997/pa-2021-3541>
- Sarti, R. (2022) From slaves and servants to citizens? Regulating dependency, race, and gender in revolutionary France and the French West Indies. *International Review of Social History*, 67(1), 65–95. Available from: <https://doi.org/10.1017/S0020859021000432>
- Soukoyan, F.C. (2023) La mayoría de los excombatientes de Malvinas eran originarios. *Página*, 12, 2023.
- Torre, C. (2010) *Literatura en tránsito. La narrativa expedicionaria de la conquista del desierto*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.
- Valdivia, G. (2021) Jugarse la vida: Urban political ecologies of oil and marronage. *Antipode*, 53(6), 1829–1852. Available from: <https://doi.org/10.1111/anti.12743>
- Williamson, B. (2023) The historical geography of place naming: Colonial practices and beyond. *Geography Compass*, 17(5), 1–12. Available from: <https://doi.org/10.1111/gec3.12687>
- Wisneke, N. (2021) *No Te Olvides de Los Que Nos Quedamos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Autores de Argentina.
- Wright, W.J. (2019). The morphology of marronage. *Annals of the American Association of Geographers*, 110(4), 1134–1149. Available from: <https://doi.org/10.1080/24694452.2019.1664890>

Yao, J. (2018) Actores de su propio destino: Reflexiones en torno a las estrategias de resistencia afroporteña, ayer y hoy. *Religación*, 3(10), 88–103.

Zangrando, A.F.J. & Borrero, L.A. (2022) A pre-European archaeology in Malvinas/Falkland Islands? A review. *Journal of Island and Coastal Archaeology*, 19(2), 1–15. Available from: <https://doi.org/10.1080/15564894.2022.2077484>

Zavala Guillen, A.L. (2021) Maroon socioterritorial movements. *Annals of the American Association of Geographers*, 1(16), 1123–1138. Available from: <https://doi.org/10.1080/24694452.2021.1959293>

Zavala Guillen, A.L. (2023) Feeling/thinking the archive: Participatory mapping marronage. *Area*, 55(April), 416–425. Available from: <https://doi.org/10.1111/area.12869>

Zubrzycki, B. (2019) Ser africano en Argentina: Las dinámicas de la migración Senegalesa. *Nueva Sociedad*, 284(noviembre-diciembre), 118–129.

Cómo citar este artículo: Zavala Guillen, A.L. (2025) Geografías de la esclavitud en Les Malouines/Las Malvinas/Falklands Islands: La conexión cimarrona/quilombola. Translated by Zavala Guillen, A.L., *Geography Directions*. Available from: <https://doi.org/10.55203/GAGR9826>. (Original work published 2024 in *Transactions of the Institute of British Geographers*).